

La despedida de Josué

Lectura bíblica: Josué 23 y 24

Texto para memorizar: Josué 24:24

Objetivo: que los niños comprendan que no hay cosa mejor que servir y obedecer al Señor nuestro Dios, y que decidan hacerlo.

Personajes y lugar: Josué y el pueblo de Israel en Siquem



Querido maestro:

Hemos llegado a la última lección de esta serie. Trataremos de resumir lo estudiado y darle un buen final. A través de toda la serie hemos enfocado la importancia de la obediencia. Hoy culminaremos con la declaración del texto para memorizar:

«Sólo al Señor nuestro Dios serviremos, y sólo a él obedeceremos.»

¡Que esta declaración sea el lema de nuestra vida: al Señor serviremos, y a su voz obedeceremos!

Josué es la gran figura de Jesús en el Antiguo Testamento. Guió al pueblo de Dios en la conquista de Canaán. Su nombre significa «Jehová salva».

Jesús, cuyo nombre significa «Salvador; Jehová es salvación», es nuestro gran Libertador. Nos guía y ayuda en la lucha contra el pecado.

Tal vez en la mente de los niños surja la pregunta: ¿por qué los israelitas tenían que matar a los habitantes de la Tierra Prometida? ¿No es uno de los mandamientos «no matarás»?

Esto es algo difícil de comprender y explicar. Pero debemos basarnos en la realidad de que los habitantes de la Tierra Prometida (Canaán) habían vuelto la verdad de Dios en mentiras; adoraban a Baal y Asera.

Dios no podía permitir la idolatría. Si los israelitas no destruían a los idólatras, pronto se olvidarían del Dios vivo y verdadero. Lea Deuteronomio 7:1-11. No podemos poner en tela de juicio las ordenanzas de Dios. Él sabe lo que hace.

No sólo en los tiempos de Josué Dios hizo milagros por el pueblo de Israel. Hoy sucede lo mismo. Por su desobediencia el pueblo de Israel «perdió» su tierra. Durante siglos los judíos vivieron esparcidos por el mundo.

En 1948 se proclamó nuevamente el Estado de Israel y, por millares, los judíos han vuelto a su tierra

legítima. Dios sigue haciendo milagros sorprendentes por su pueblo Israel, de la misma manera que Él hace milagros por su Iglesia, que somos usted y yo.

Le recomiendo que lea libros acerca de Israel y los acontecimientos de los tiempos del fin.

Bosquejo de la lección

1. Josué envejece
2. Josué reúne al pueblo en Siquem
3. Josué les recuerda las maravillas de Dios
4. Josué exhorta al pueblo
5. Josué escribe en el libro de la Ley
6. Josué promete servir al Señor

Para captar el interés

(En un papel escriba: «Me doy a mí mismo». Dóblelo y póngalo en un sobre.)

En la iglesia de Edgar iban a levantar una ofrenda misionera. Los hermanos adultos preparaban sobres con dinero. ¿Qué podría dar Edgar?

En el día de la ofrenda Edgar también puso un sobre en el plato de la ofrenda.

¿Quieren ver lo que dio Edgar? *(Abra el sobre y muestre las palabras escritas en el papel.)*

—¿Quién puso este sobre? —preguntó el pastor.

—Yo —respondió Edgar—. No tengo dinero; pero me doy a mí mismo. Es lo único que tengo.

La ofrenda que Edgar dio ese día, fue la más valiosa. Cuando él llegó a ser grande fue misionero en la China.

Miles de chinos conocieron y amaron a Jesús. Todo, porque un niño se dio a sí mismo al Señor.

¿Podrías decir como Edgar? **«Me doy a mí mismo.»**

Lección bíblica

¡Qué lindo viaje hemos hecho con Moisés y Josué! (Si hicieron el cuadro de repaso, señálelo.) Han sido verdaderas aventuras de fe.

Gracias a Moisés y Josué conocemos mejor a nuestro Padre celestial. Sabemos que Él nos ama y que cuida de sus hijos con mucho amor. Hemos aprendido a ser más obedientes. Moisés y Josué han sido buenos maestros.

Un día Moisés dijo: «Me doy a mí mismo».

Otro día Josué dijo lo mismo: «Me doy a mí mismo».

Yo también he dicho: «Me doy a mí mismo».

¿Dirás tú: «Me doy a mí mismo»?

Jesucristo necesita muchos siervos como Moisés y Josué; niños y niñas que estén dispuestos a oír su voz y obedecer lo que Él ordena.

El texto que vamos a memorizar hoy debe ser nuestro lema (*explique lo que es un lema*): **«Sólo al Señor nuestro Dios serviremos, y sólo a él obedeceremos.»**

Josué ya era anciano; tenía 110 años de edad. Sabía que pronto le tocaba hacer su último viaje: el viaje al cielo. Para los hijos del Señor la muerte es el mejor viaje, porque vamos directo a la presencia de Dios. Josué esperaba ese día.

Antes de morir, reunió a todo el pueblo de Israel en Siquem (al pie del monte Ebal). Vinieron todas las tribus con los líderes, los jueces y los oficiales.

¿Para qué los reunió Josué? Para hacerles recordar todas las maravillas que Dios había hecho con ellos. Paso por paso fueron recordando lo que Dios había hecho por su pueblo. (*Repase lo estudiado.*)

Como un anciano padre hablaría a sus hijos y nietos, así Josué habló al pueblo.

—Hijitos, no se olviden de las maravillas que Dios ha hecho. Ustedes han recibido una tierra hermosa. Viven en ciudades que no han edificado, y comen de viñas y olivares que no han plantado. Les digo lo mismo que Dios me dijo a mí. Esfuércense en cumplir todo lo que dice el libro de la ley de Moisés; cúmplalo al pie de la letra. No adoren a otros dioses. Sirvan de todo corazón al Señor.

¿Quién quiere leer Josué 24:15? (*Que un alumno lo lea.*) Digamos juntos la última parte: **«pero yo y mi casa serviremos a Jehová»** («mi familia y yo serviremos al SEÑOR», NVI).

Luego de hacer recordar al pueblo todas estas cosas, Josué las registró en el libro de la Ley de Dios.

Después levantó una enorme piedra y la colocó bajo un árbol que estaba junto al santuario del Señor.

—Esta piedra es testigo de todo lo que el Señor ha dicho, para que ustedes no mientan —dijo Josué.

¿Qué habían prometido ellos? Lo que dice nuestro texto para memorizar (*repítalo con los alumnos varias veces; use las hojas del lema para enfatizarlo*). ¡Que esta promesa sea también nuestra promesa!

- **Sólo al Señor serviremos.**
- **Sólo al Señor obedeceremos.**

Aplicación

Finalice esta serie de lecciones, dando a los niños la oportunidad de ofrecerse a sí mismos para el servicio al Señor. Yo recibí mi llamado para la obra del Señor a los diez años de edad, y lo tomé muy en serio.

Sus alumnos son los futuros líderes, tanto en la iglesia, como en la sociedad. La «calidad» del liderato que han de ofrecer dependerá mucho del esfuerzo, las oraciones y el cariño que usted les haya brindado.

Aquellos juguetones e inquietos muchachos, aquellas tímidas niñas, son nuestra esperanza. ¡Trátelos con todo el respeto que se merecen!

Pero no tienen que esperar hasta «mañana» para servir al Señor. ¡Hoy mismo pueden ser la vibrante y obediente Iglesia de Cristo! ¡Que resuene como eco la proclama: **«Sólo al Señor nuestro Dios serviremos, y sólo a él obedeceremos!»**

Texto para memorizar

«Sólo al Señor nuestro Dios serviremos, y sólo a él obedeceremos.» Josué 24:24

Actividad de repaso

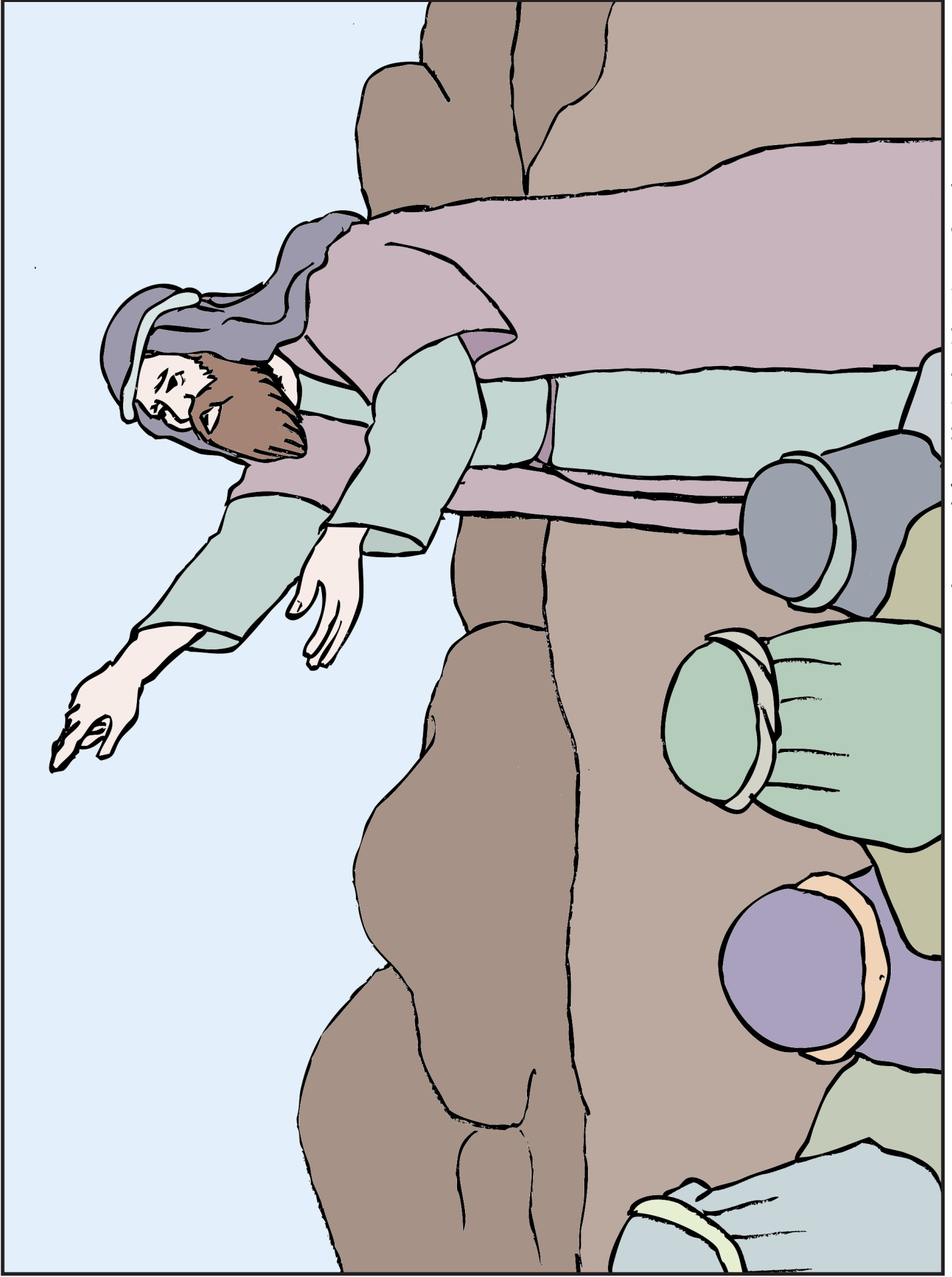
Reparta papel y lápices. Los alumnos deben escribir una carta a un amigo y explicarle cómo quieren servir a Dios, y sus sueños y anhelos (también pueden dibujar). Luego, ponga las cartas en un sobre gigante. Cuando todos terminen, pueden leer las cartas previa autorización de su autor.

Preguntas de repaso

1. ¿Qué les recordó Josué a las tribus de Israel?
2. ¿En qué debían esforzarse los israelitas?
3. ¿Qué puso Josué como testigo de lo que habló?
4. ¿Qué prometió el pueblo de Dios?

Ayudas didácticas

1. Sobre y papel escrito con: «me doy a mí mismo»
2. Dibujo de la despedida de Josué
3. Texto para memorizar y hojas del lema
4. Papel y lápices para escribir cartas, y un sobre



«Sólo al Señor nuestro
Dios serviremos,
y sólo a él
obedeceremos.»

Josué 24:24